



Sobre estas líneas, vista desde el edificio Copan en la Avenida Ipiranga. Arquitecto Óscar Niemeyer, 1953.

En la otra página, de izqda. a dcha. y de arriba abajo: Planta de Sao Paulo, de Rufino José Felizardo e Costa, 1810. Una calle de Sao Paulo (ladera do Piques), William John Burcholl, 1827. Entramado de la ciudad, 1930.

Above view from Copan building in Ipiranga Avenue. Architect Oscar Niemeyer, 1953.

On the other page, from left to right: São Paulo Plan, made by Rufino José Felizardo e Costa in 1810. One street (Piques hillside) draw by William John Burcholl in 1827. Plan of the city in 1930.

que en Sao Paulo el italiano era un idioma tan corriente como el portugués. Llegaron en diferentes movimientos migratorios o en pequeños grupos, de todas partes del planeta, a *hacer las Américas* – expresión que simbolizó el sueño de millones de aventureros de enriquecerse en el Nuevo Mundo, tomando rumbo a Nueva York, Sao Paulo o Buenos Aires. Buscaban el mítico El Dorado de principios del siglo XX en tierras paulistas (el gentilicio de Sao Paulo), tras la riqueza proporcionada por el oro negro. Dicho oro negro no era el petróleo, como hoy lo entenderíamos. No. Era el café. Grandes haciendas en el interior del estado de Sao Paulo demandaban mano de obra para la plantación y recolecta de los granos destinados a producir esa infusión aromática que embriagaba a la alta sociedad europea desde el siglo XIX.

La fortuna del café permitió la financiación de la industrialización y la circulación de riquezas auspició una de los más impresionantes irrupciones de urbanización del siglo pasado. En 1874 la ciudad no era más que un asentamiento insignificante con poco más de 23.000 habitantes. Cerca de dos décadas y media después, en 1900, su población superó la cifra de 319.000 habitantes. En 1920 la ciudad albergaba 579.000 habitantes, para doblar su población en dos décadas, con más de 1,27 millones de almas en 1940. Hace medio siglo, vivían en Sao Paulo más de 3,45 millones de personas. En 1980 la ciudad contaba casi con 8,5 millones. En un siglo, la población de la ciudad se multiplicó casi por 34. Según las Naciones Unidas, Sao Paulo era la cuarta mayor área metropolitana del mundo en 2007, con 18,9 millones de habitantes, por detrás de Nueva York, Ciudad de México y Tokio. Las previsiones para 2025 estiman que Sao Paulo descenderá a la quinta posición de las mayores metrópolis, con 21,4 millones de habitantes, por detrás de Dacca, Nueva Delhi, Mumbai y Tokio, que se mantendrá como la mayor de todas.

Sao Paulo celebró en 2004 los 450 años de su fundación. Su fisonomía no delata para nada su edad. El pasado más remoto está enterrado en las estratigrafías de los arqueólogos, que apenas consiguen identificar superficies que permitan hacer excavaciones y recolectar objetos. Los pocos remanentes de ese pasado inmemorial se pierden en las nuevas capas de construcciones que esbozan la convivencia híbrida de arquitecturas, anti-arquitecturas y a-arquitecturas. Sao Paulo es una ciudad que sufre de una autofagia voraz y sin piedad. Si Salvador fue la capital colonial del siglo XVIII y Río de Janeiro la capital imperial del siglo XIX, Sao Paulo es la capital industrial del XX. Y Brasilia será la capital-capital del siglo XXI. El centenario antropólogo Claude Lévi-Strauss, que enseñó en la entonces recién fundada Universidad de Sao Paulo, entre 1935 y 1939, escribió en *Tristes Trópicos* apuntes de su experiencia brasileña: “un espíritu malicioso definió a América como una tierra que pasó de la barbarie a la

tales that testify that the use of Italian language was as common in São Paulo as Portuguese. They arrived in different migration waves or small groups, from all over the planet, to *fazer a América* – an expression which symbolizes the dream of millions of adventurers who went to the New World to make money and were bound for New York, São Paulo or Buenos Aires. They were looking for the mythic El Dorado of the early 20th century in São Paulo lands, and the richness that black gold could provide. This black gold is not oil, as we understand it today, but coffee. Big haciendas within São Paulo State required labour force for planting and collecting grains destined for producing this aromatic infusion that enraptured the European high society since the 19th century.

The coffee fortune enabled financing industrialization, and the traffic of richness provoked one of the most impressive urban development rising of the last century. In 1874, the city was nothing but an insignificant settlement with roughly 23.000 inhabitants. Nearly two decades and a half later, in 1900, its population grew to more than 319.000 inhabitants. In 1920, the city sheltered 579.000 people, and two decades later, in 1940, this figure was doubled with 1.27 million souls. Half a century ago, more than 3.45 million people were living in São Paulo. In 1980, the city's population was approximately 8.5 million people. During one century, the urban population was multiplied nearly 34 times. According to the United Nations, in 2007 São Paulo was the fourth biggest metropolitan area in the world with 18.9 million inhabitants, after New York, Mexico City and Tokyo. 2025 forecasts estimate that São Paulo will go down to the fifth position of the biggest metropolis ranking, with 21.4 million inhabitants, after Dacca, New Delhi, Mumbai and Tokyo, this last one being the largest in the world.

In 2004, São Paulo celebrated the 450th anniversary of its foundation. Its physiognomy doesn't give its age away at all. The most remote past is buried under the archaeologists' stratigraphies, who hardly manage to identify surfaces that allow excavating and collecting objects. The few remainders of this immemorial past are lost under new building layers that outline the hybrid coexistence of architecture, anti-architecture and no-architectures.

São Paulo is a city that suffers from a raging, pitiless auto-phagy. If Salvador was the colonial capital of the 18th century and Rio de Janeiro the imperial capital of the 19th century, then São Paulo is the industrial capital of the 20th. And Brasília will be the capital capital of the 21st century. The 20th century anthropologist Claude Lévi-Strauss, who taught at what was then the



El Sao Paulo actual. A la dcha. fuerte contraste entre los altos edificios, de un lado, y una favela, del otro. Vistas de Nelson Kon.
São Paulo, nowadays. On the right the strong contrast between the buildings and a favela, next to them. Nelson Kon images.





Edifício de viviendas junto a la Avenida do Estado. Fue abandonado y ocupado antes de su prevista demolición.
Building next to Avenida do Estado. It was deserted and illegally occupied when it was going to be demolish.



Residencia en Jardim Guedala, del arquitecto Eduardo Almeida, 1977.
Residence in Jardim Guedala, Architect Eduardo Almeida, 1977.

decadencia sin conocer la civilización". Se podría, con más fortuna, aplicar la siguiente fórmula: las ciudades del Nuevo Mundo van de la lozanía a la decrepitud, sin parar en la edad avanzada. El vigor de São Paulo se remonta a los años 1950-1960. En esas décadas la ciudad alcanzó la condición de motor económico y financiero del país. Si consideramos las guías turísticas como un termómetro de lo más *fashion*, todos los monumentos mencionados en *The City at a Glance*, en la foto desplegable de la primera cubierta de la guía Wallpaper* City Guide de São Paulo, son recuerdos de esa época: la Avenida São Luiz (reformada en esas décadas), el Edificio Italia, el Parque Ibirapuera, el antiguo Hotel Hilton, el Museo de Arte de São Paulo y, en cierta medida, los Jardines. Cinco de las siete recomendaciones de la sección Arquitectura también están relacionadas con ese periodo. Claro que la muestra de buena arquitectura de São Paulo no se limita a esos pocos ejemplos de arquitectura moderna, ni mucho menos. Aunque cada vez es más difícil organizar un itinerario de obras recientes en el que la arquitectura sea 100% nueva. Cuatro de los iconos de una hipotética ruta mostrarían la relación entre la decrepitud y la contemporaneidad: la coexistencia pacífica de las antiguas estructuras de las fábricas y las inserciones en nuevos edificios de Lina Bo Bardi, Marcelo Ferraz y André Vainer en la SESC Fábrica Pompéia; la iconoclasta y antiacademista intervención de Paulo Mendes da Rocha, Eduardo Colonelli y Weliton Torres sobre las semirruinas de la antigua de Ramos de Azevedo en la Pinacoteca del Estado; la conversión de parte de la antigua estación ferroviaria Júlio Prestes en la Sala São Paulo de Conciertos, por Nelson Dupré; y la inclusión del Museo da Lengua Portuguesa en la Estación Ferroviaria de Luz, por Pedro y Paulo Mendes da Rocha. La promiscuidad entre la decrepitud y la contemporaneidad, sin embargo, no irrumpe apenas en esas arquitecturas de pedigrí.

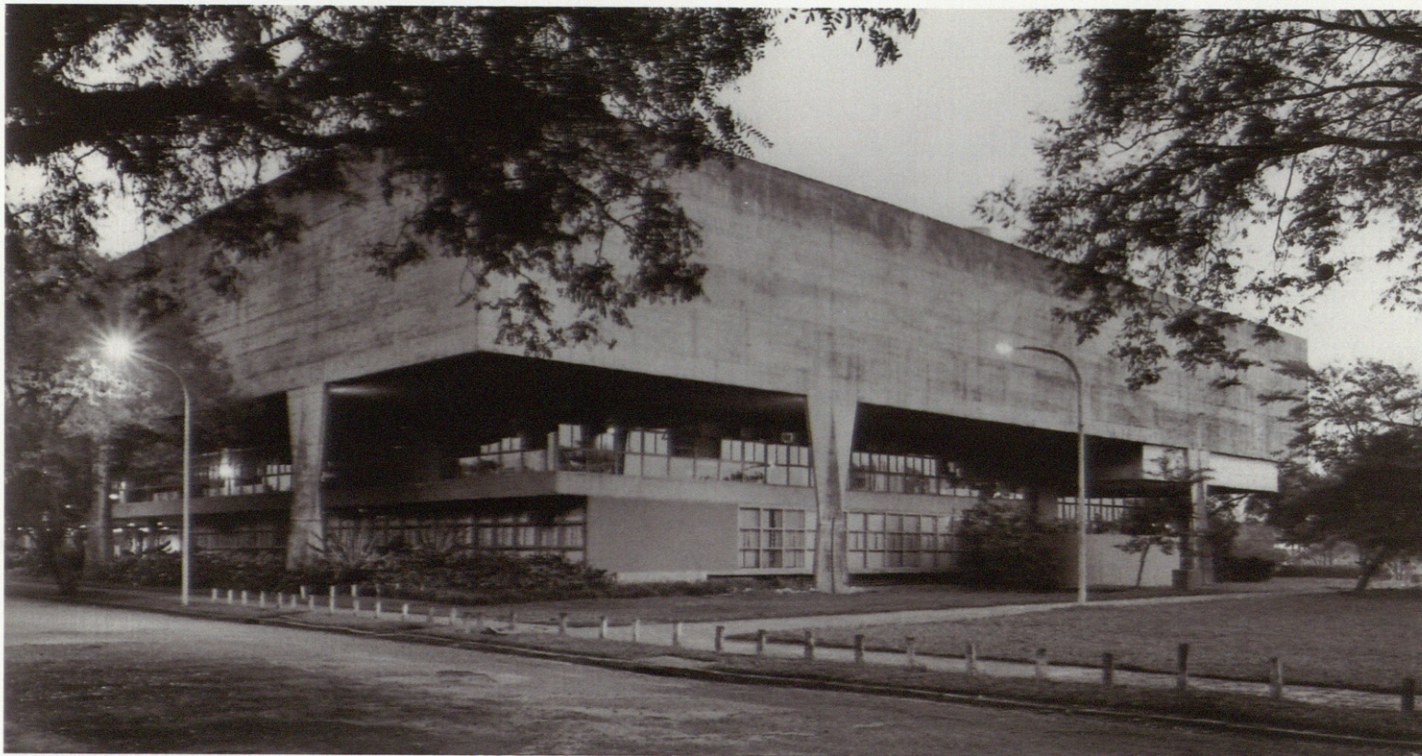
La decadencia del centro antiguo (en torno al cual se fundó la ciudad) y las franjas contiguas de expansión han merecido, por otro lado, la atención de las autoridades y universidades. Una iniciativa reciente propone una recalificación de edificios degradados o edificios de oficinas abandonados, transformándolos en conjuntos habitables de interés social, en un esfuerzo de *repoblación* de esos sectores urbanos. Se trata, sin embargo, de una acción aún con tímidos resultados.

São Paulo no tiene el menor pudor de esconder su informalidad, tanto en el centro como en sus márgenes. La visibilidad de la miseria junto a la abundancia es también una seña de identidad de su paisaje. Pero no se trata de una peculiaridad sólo paulista. Si miráramos por encima de los muros que rodean al 21-21 Design Sight de Tadao Ando nos encontraríamos con que la pobreza se esconde bajo las enaguas del poderoso y portentoso Midtown de Tokio. La refinada Avenida Lexington en el Upper East Side en Manhattan se transforma cuando caminamos más allá de East 103rd Street.

recently founded University of São Paulo, wrote in *Tristes Trópicos*, notes on his Brazilian experience: "A malicious spirit defines America, like a land that has passed from barbarism to decadence without going through civilization. This formula could also be applied to the cities of the New World: they go from vigour to decrepitude without stopping at a mature age." São Paulo's vigour dates back to the 1950s and 60s. During these decades the city became the country's economic and financial driving force. If tourist guides are fashion thermometers, then all the sites mentioned in *The City at a Glance* pull-out photo guide for the Wallpaper City Guide of São Paulo are from this era: São Luiz Avenue (reformed at that time), the Italia Building, Ibirapuera Park, the former Hilton Hotel, São Paulo Art Gallery and, to some extent, the Jardines or gardens. Five of the seven recommendations from the Architecture section are also linked to this period, not taking into account those for cities such as Madrid, Tokyo or New York. Of course São Paulo's good architecture is not limited to these few examples of modern architecture. On the contrary, modern architecture is inserted into the traditional context to form an enchanting mix in the cityscape.

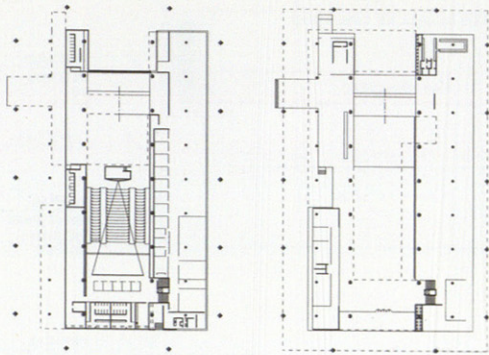
It's harder every day to organise a tour of recent works in which the architecture is 100% new. Four of the icons on such route show an intimacy between decrepitude and contemporaneity: the peaceful coexistence between old factory structures and the new insertions by Lina Bo Bardi, Marcelo Ferraz and André Vainer in the SESC Fábrica Pompéia; the iconoclastic and anti-academic intervention by Paulo Mendes da Rocha, Eduardo Colonelli and Weliton Torres on the ruins of the former Ramos de Azevedo at the Pinacoteca del Estado; the conversion of part of the former Júlio Prestes railway station into the São Paulo Concert Hall, by Nelson Dupré; and the infill at the Portuguese Language Museum into the Ferroviaria de Luz Station, by Pedro and Paulo Mendes da Rocha. The promiscuity between decrepitude and contemporaneity does not show itself in these pedigree architectures.

The decadence of the old city centre (where the city was founded) and the surrounding fringes of expansion deserve attention from authorities and universities. A recent scheme calls for a reclassification of deteriorated buildings or neglected office buildings, to turn them into inhabitable works of social interest, in a *repopulation* push for these urban areas. This is, however, an activity that is showing only timid results. São Paulo is not the slightest bit ashamed to show its informality, both in the centre and in the outskirts. The sight of poverty neighbouring abundance highlights the city's identity in its landscape. But this is not peculiar to São Paulo alone.

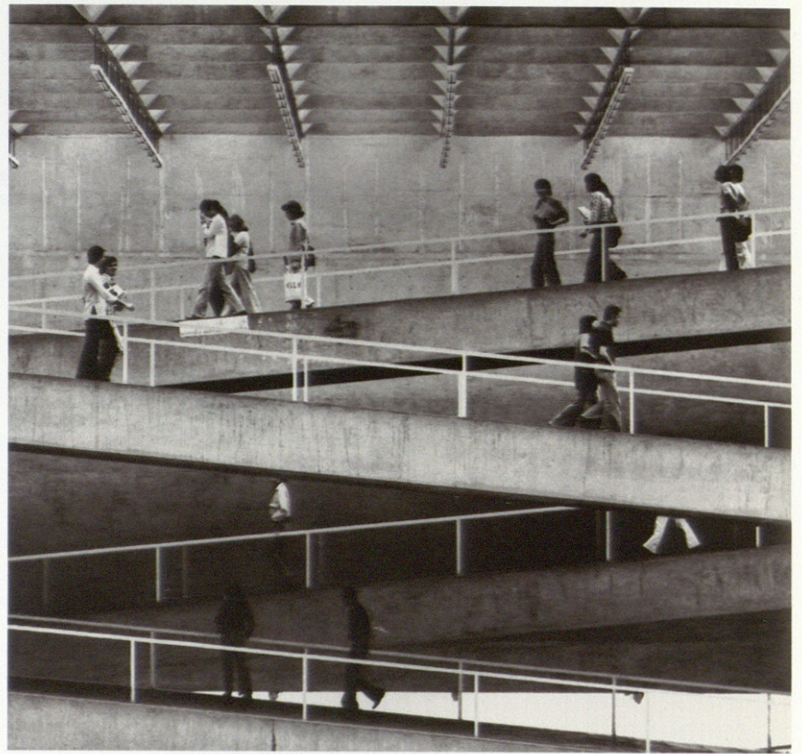
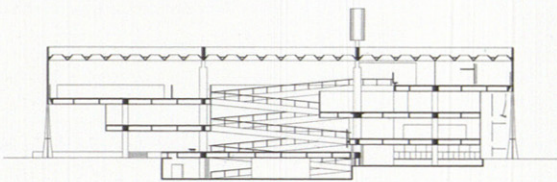


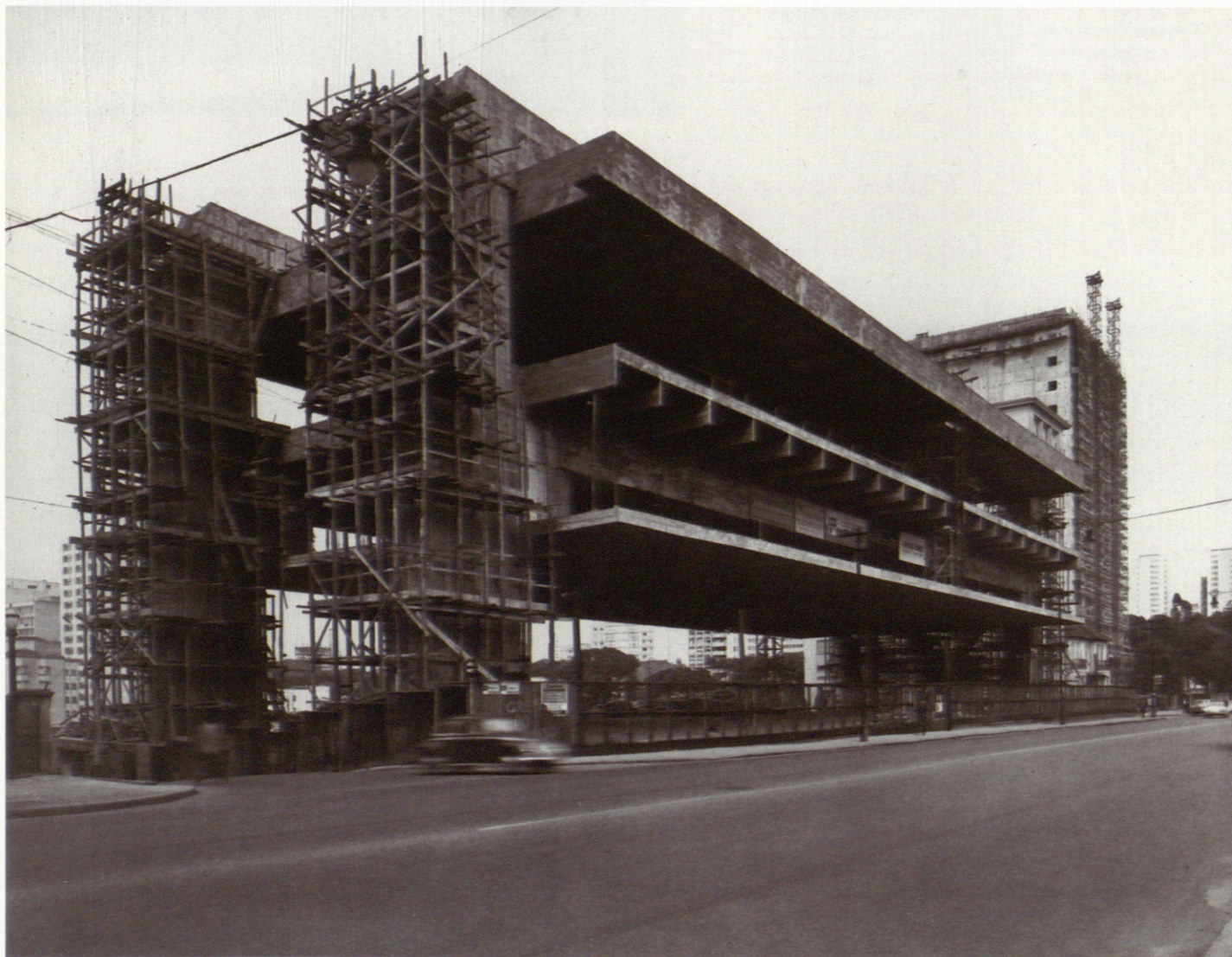
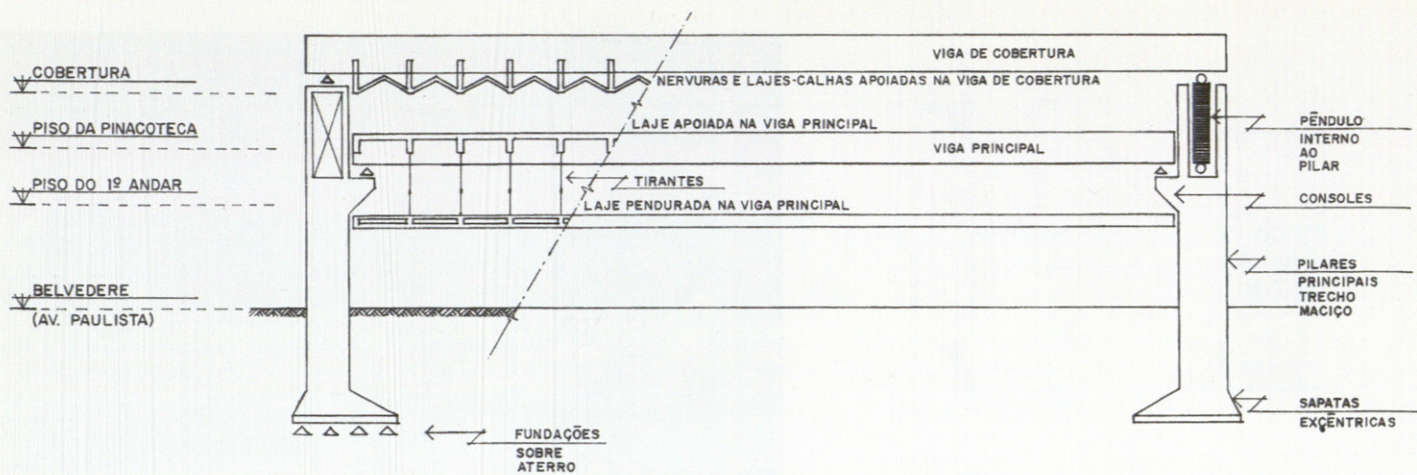
Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de Sao Paulo, de Vilanova Artigas, 1961.
 Sao Paulo's Architecture and town planning university (FAU). Vilanova Artigas, 1961.



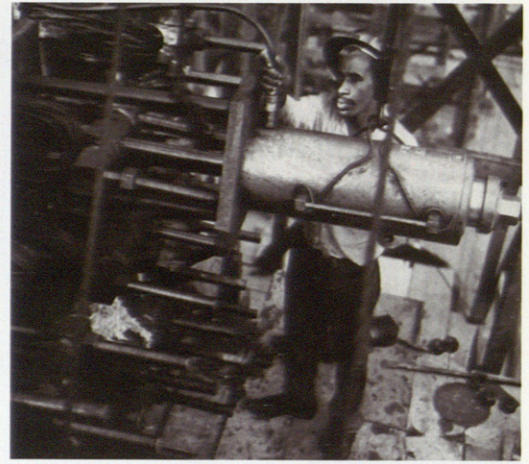


0 5m





Esquema estructural y vista, en obras, del Museo de Arte de Sao Paulo desde la Avenida Paulista. Lina Bo Bardi, 1968.
Structural sketch and views of the São Paulo's Art Museum, under construction, from Paulista Avenue. Lina Bo Bardi, 1968.



Y esto no es un lenitivo, sino una constatación de los contrastes de los paisajes metropolitanos y de aquellas consideradas unánimemente prósperas “ciudades mundiales”.

¿Será Sao Paulo una *ciudad global*, conforme a las teorías que ganaron fuerza en las últimas décadas?, ¿o apenas una megacity? Sectores empresariales, financieros, académicos y gubernamentales apuestan por la inserción de Sao Paulo como partícipe del discurso de las *nuevas geografías de centralidad* que implica la internacionalización de la industria financiera mediante una red de transacciones a escala mundial y la elección de un reducido número de lugares estratégicos dotados de redes de servicios, recursos e infraestructura adecuados a los flujos generados bajo el signo de la globalización. La Globalization World Cities Study Group and Network (GaWC) clasifica a Sao Paulo como la *Beta World City*; estudiosos la sitúan entre las 50 *ciudades globales* del mundo, con una gran capacidad para atraer recursos. Por otro lado, otros sectores académicos debaten sobre el carácter falaz del concepto de *ciudad global*, refutan la ideología de *ciudad global* como vector de transformaciones urbanas, sobre todo frente a las peculiaridades de la ciudad y del país. La crisis financiera mundial que detonó en el último trimestre de 2008 ha provocado una revisión completa de esta polémica, y pone el carácter redentor de las *ciudades globales* en entredicho.

A comienzos de mayo, el club de fútbol más popular de Sao Paulo conmemoró el título provincial, con una participación decisiva del repatriado Ronaldo (ex-PSV, ex-Barcelona, ex-Internacional, ex-Real Madrid, ex-Milán y actualmente en el Corinthians), al mismo tiempo que se celebraba la quinta edición de la Virada Cultural, un evento que ofrece a la población paulista una maratón ininterrumpida de 24 horas con más de 800 actuaciones de música, teatro, cine y danza, en 30 puntos diferentes de la región central de la ciudad. La inauguración del evento tuvo lugar al aire libre con el *Concert for Group and Orchestra*, escrito en 1969 por John Lord, uno de los miembros fundadores del grupo hard-rock Deep Purple, con él mismo al teclado y acompañado por la Orquesta Sinfónica Municipal. Para terminar, las sambas de Maria Rita, hija de una cantante popular fallecida que inició su carrera en los años 60 dentro de la Bossa Nova, se encargaron de la clausura. Fuentes oficiales calcularon una afluencia de público de cuatro millones de personas. A mediados de junio, los organizadores del desfile del Orgullo GLBT (Gays, Lesbianas, Bisexuales y Transexuales) esperan repetir, al menos en la Avenida Paulista, los 3,4 millones de participantes de la edición de 2008. Todo esto también es Sao Paulo.

If we look over the walls surrounding Tadao Ando's 21-21 Design Sight, there is poverty hidden under the petticoats of powerful and marvellous Midtown Tokyo. Refined Lexington Avenue on the Upper East Side of Manhattan is transformed when one walks beyond East 103rd Street. This is not a lenitive, but rather a statement of contrasts in metropolitan landscapes, even in those considered to be prosperous *global cities*.

Will São Paulo become a *global city* along the lines of the theories that have gained strength in recent decades or just a mere megacity? Business, finance, consultancy, academic and governmental sectors are counting on São Paulo's insertion as a participant in the debate on *new centrality geographies*, the internationalisation of the finance industry using a worldwide transactions network and a few select, strategic places equipped with service, resource and infrastructure networks capable of dealing with the flows generated in the name of globalization. The Globalization World Cities Study Group and Network (GaWC) has classified São Paulo as a *Beta World City*; academics have placed it among the 50 *global cities* in the world, with a great capacity for attracting resources. At the same time, other academic groups debate the term of *global city* as misleading and refute the *global city* ideology as a vector for urban transformation, particularly in the face of the peculiarities of the city and the country. The international financial crisis triggered in the last quarter of 2008 causes a complete revision of this controversy, and puts the redemptive character of *global cities* in doubt.

At the beginning of May, São Paulo's most popular football club commemorated its provincial title with a decisive participation from a repatriated Ronaldo (formerly with PSV, Barcelona, International, Real Madrid and Milan, and now with Corinthians). At the same time the fifth Virada Cultural was held, an event that offers the city's people a non-stop 24-hour marathon of over 800 performances of music, theatre, film and dance at over 30 different venues in the city's central district. The event's opening ceremony was an open air *Concert for Group and Orchestra*, composed in 1969 by John Lord, founder member of the rock group Deep Purple, with Lord at the keyboards accompanied by the Municipal Symphony Orchestra. The closing act included sambas by Maria Rita, the daughter of a now deceased popular singer whose career began with the Bossa Nova of the 60s. Official sources put public attendance at four million. In mid June, the organisers of the GLBT (Gay, Lesbian, Bi- and Transsexual) Pride Parade expect to repeat, at least, the 3.4 million participants of 2008's event on Avenida Paulista. All this is São Paulo too.



A la izqda., Avenida Paulista.
Cuarto desfile del
orgullo gay, 2000.
Left, Paulista Avenue. Gay
parade, 2000.

